

# ZBD # 9

## Gabriel del Sarto (poesía)

---

Textos recibidos el 30/06/2016, aceptados el 15/10/2016 y publicados el 30/01/2017



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License



**GABRIEL DEL SARTO** (1972) publica sus primeros poemas en 1998 en el *Sesto quaderno di poesia contemporanea* a manos de Franco Buffoni. Poco después su nombre empieza a ser frecuente en antologías dedicadas a los nuevos poetas emergentes italianos, como *L'opera comune* (Atelier, 1999), *Poeti di Vent'anni* (ed. Mario Santagostini, La Stampa, 2000) y *Nuovissima poesia italiana* (Mondadori, 2004), editada por Maurizio Cucchi y Antonio Ricciardi, en la que comparte espacio con algunos de los poetas más sobresalientes de su generación, como Silvia Caratti, Francesca Moccia o Alberto Pellegatta. En 2003 publica su primera colección de poemas con el título de *I viali* (Ed. Atelier), a la que sigue en 2011 el libro *Sul vuoto* (Transeuropa). Aparte de su faceta como poeta, Gabriel del Sarto es autor de diferentes ensayos sobre el uso y el sentido

de la narración en la práctica formativa, como *Raccontare storie* (con F. Batini, Carocci, 2007) o el manual de escritura creativa *Narrazione e invenzione* (con S. Giusti y F. Batini, Erickson, 2007)

\*\*\*

#### De *I viali* (Ed. Atelier, 2003)

Se saca de la roca una idea, viejo testamentaria,  
de solidez en belleza desplegada  
idea semítica de una nostalgia desesperada, gritada más allá  
del viento con voz de madre: ¿quién sabrá nunca  
quién sabrá nunca consolar a Raquel?  
Estamos hechos de estos gritos, de hijos  
que no volverán - cuántos  
padres otean el horizonte hasta la tarde - y las cosas que faltan  
convergen en una. Cuesta esperar  
    mas hay quien luego  
se desnuda para reencontrarte la última tarde: un paseo  
entre los bosques de Manhattan contándonos cuentos.

*Desde una periferia desolada de maleza y latas  
y colas en reposo Coca-Cola  
por inusuales y cotidianos desiertos - con los pies descalzos  
heme aquí, 'hinne ni' mírame con estos ojos míos en los huecos  
hacia ti           la elegía paciente  
en el ángulo somnoliento del mediodía*

y encenderse igual que dulce y tremenda se enciende la zarza.

## Marina real

Los bostezos y los rostros  
 en el paseo marítimo por las tardes. Los conos  
 de helados y los crepes buena compañía  
 a la abundancia de nuestras miradas.  
 La vida aquí  
 está tras el sol y se encrespa, y hay mucho al alcance de la mano  
 a lo largo del mar despiadado. Las palmeras  
 de la marina despuntan, hacia cada cielo, y en un exceso  
 del pensamiento me vuelvo sin gracia - siempre se puede  
 sonreír a los amigos, pasear  
 un poco discurrir de cosas de amor no pensar no:  
 (playas de angustiosos amores las tardes de agosto)

Oh tierna impermeable orilla, ¿qué poner  
 de relieve  
 cómo confesar sin mentir?  
 ¿Y qué se posee en infinitos silencios de fidelidad  
 en vacíos azules en las postrimerías de las mañanas  
 mientras te espero?

Mis elucubraciones  
 me pierden, no ayudan.  
 Desde la edad de piedra se esperaban monzones  
 y terremotos pero nunca se está preparado  
 para los hechos  
 cuando cambia el viento: (y luego querer migrar  
 del presunto verde hacia pampas sin límite y correr y tu amor  
 desde el que asomarse)

## La visión

Espléndida luna de diciembre ella  
a pocos días del final  
blanca luminosa como nunca, y perdidos  
ramos, filigranas, y sedosa crin  
estelar, polvo de oro.

...

La edad avanza, ausente incluso nosotros  
a nuestros primeros años, huéspedes  
de la cruel crecida.  
A la luz -¿fuego o luna?- los rostros  
señalados, en fila, cercanos, los gestos descompuestos  
de quienes hemos conocido, de quienes hemos  
sido

- pero es poco: al encuentro de esta noche  
con fácil cuidado, los mecanismos humanos  
dóciles nos deshabitúan.

**Blessed**

En este aire denso, de fin  
de Agosto,

                                  las nubes lentas y el viento  
calmo en el pequeño huerto  
– como si cada cosa estuviese  
en su sitio – se reflejan en mis ansias,  
en los incidentes de la vida,  
y cambian de signo.

                                  Como en un estado  
de gracia, si escucho  
el monólogo de superhéroes  
con que juega mi hijo, o, ligera,  
la canción del estéreo,  
(las primeras sombras en el verde  
de las hojas) deseo solo  
que se expanda el mismo cuidado  
mañana y los días que vendrán,  
en mi insuficiencia – o que quede  
siempre la tarde entre las plantas.  
Qué es la bendición densa  
–en este buscar nuestro, entre cuentas y balanzas,  
alivio y consuelo- de esta  
tarde, no lo sé, sino un paisaje  
como este que veo,  
y un viento tenue exhalación  
hacia la muerte.

## Invierno

Imagino los colores de la nieve  
 en las auroras  
 múltiples,  
     o en un vuelo rapidísimo  
 rasante  
 sin tocar nunca la superficie,  
 los sueños. En tu rostro cada vez,  
 y como una sombra las duras noticias  
 del tiempo, la vida encerrada  
 en nuestras construcciones

(los hijos, te suplico,  
 le decía, tienen una desesperada  
 necesidad de nosotros, de atenciones)

El otoño es el signo, la muerte  
 y los colores que se espesan  
 es la vida, escucha, la vida  
 que, desatada, tarda en acabar, y se rebela.

    Los vientos  
 son fríos, insistentes del preciso norte  
 y tu dolor es la jaula  
 invernal en la que te contiene.

~

## Microclima

El domingo por la mañana al sol, tan fácil  
     enamorarse, levantándose tarde  
 tal vez en abril  
     o en las imprevistas variaciones primaverales  
 del último febrero,  
     fácil enamorarse  
 - me he enamorado de ti muchas veces en el muelle –  
 de los azules, de las charlas  
 de los amigos, sonrisas.

Son estos cielos insuperables, siempre demasiado breves  
 las horas en las pupilas,  
 para condicionar nuestras mentes,  
 las psicologías,  
     y no sé ya vivir  
 en la esterilidad sin sentimiento de culpa.  
 Que podría haber –las hojas  
 en este largo paseo, le carte  
 nei vasi grossi del comune, de madera- entre nosotros.

## Las disonancias

Son nuestros confines los Alpes  
casi azules, la nieve de ayer noche  
nos hace hablar, se sabía que iba a caer.  
Si fuese en la ciudad, en la playa  
como en el ochenta y cinco, las escuelas  
cerradas, la irrealidad de todo – otros desesperos.

Las lloviznas a última hora en los paseos que se inundan  
fácilmente por los lados  
y la tarde con frecuencia se topa con una niebla mantecosa  
como si estuviésemos en Parma. Provocan  
transtornos, ojeras, a hechos  
así, repentinos,  
y luego las dañinas marejadas, pero también ellas  
con su misteriosa violencia también ellas  
son algo que debe existir.

~

## Cacao dulce y fresas

Tardes espaciosas y linealmente estivas, todavía  
disponibles. La ventanilla del coche  
completamente abierta, se mueven las primeras tutistas  
en el bazar –sillas de miembre  
y tumbonas de plástico, de jardín-  
estas blancas turistas que compran zuecos son un despertar  
un don de la naturaleza  
en estos lugares, tras el invierno  
y los fragorosos auspicios de la primavera, elixir.

En esta venida recta, paseo de pensamientos, fermentan  
los recuerdos, en las ricas horas de la mente y las piernas, anticiclónicos.  
La tierra de nuestros rostros, morenos, las chicas,  
la sombrilla fija  
en el baño Antonella, el camino de los cañaverales  
¿adónde iremos esta tarde?

Podría bastar  
la nada de Ronchi,  
o una sola noche  
cuando el cielo muere en las mareas  
y las constelaciones vibran  
en la playa. Los espacios ya no son mismos  
en este atardecer  
y ni siquiera las promesas tienen  
su antigua grandeza.  
El mundo qué era. La dulzura  
del sueño del verano.

**De Sul vuoto (Transeuropa, 2011)****La diferencia**

Una canción bellísima, escuchada en el coche  
 a finales de agosto. Son  
 mis tardes frías en la ciudad  
 cuando vuelvo, el asfalto mojado  
 y triste con la bolsa de la compra,  
 la comida de la familia,  
 cuando luego el tiempo que me espera  
 se articula según los cuentos de los hijos,  
 las noticias del mundo, la partida,  
 el intervalo entre pensamientos.

**Pararse**

delante de la puerta de casa, un segundo  
 en el frío invierno,  
 solos desde hace milenios, conociendo esperas,  
 y percibir el silencioso  
 umbral del tiempo y la mínima diferencia  
 entre mis manos y su ausencia.

~

**Esta noche**

Aquí es de noche,  
 en esta playa, y nos quedamos. Los socavones  
 de los bulldozer, los trabajos de temporada, toda  
 nuestra protección, el viento. Estar metido  
 entre tus brazos, tus piernas, mientras los sucesos  
 se disponen para significar  
 otra cosa atravesando en un momento  
 nuestros años, las opciones,  
 el presente tal y como lo vemos. Aquí  
 ya no hay espera, sino la luna, memoria  
 y versos y cosas que morirán.

**Un final cualquiera**

de abril, en el que aún contar algo  
 del cosmos, la oscuridad en las costas  
 y los límites del viento, ahora que no me pregunto  
 hacia dónde, ni el bien o el mal, sino cómo  
 abrir y acarrear y conocer  
 cuánto también esta noche  
 es una insensatez, forma de la vida.



## De un pasado invierno

En esta oficina apenas visitada, en el verde claro  
de la escayola, pasan figuras, el ruido  
de la fotocopiadora, la llamada del fax.  
Son personas en un viernes, que veo  
moverse, hablar nerviosamente,  
programar cosas para mañana.

Imágenes

y formas de un invierno pasado: tú que bajas  
otras escalas, escritorios, luces tenues  
y la gente – salidas y regresos, líneas  
de algo que parecía no mentir- en mis  
retinas. El tiempo es muy profundo.

Pero al final incluso esto  
no visitarlo todo. Solo hilos de nubes  
rojas rubí, inclinaciones  
que veo desde la ventana del primer piso,

y las curvas del cosmo que me orientan.

~

(inéditos)

## The Lasting Life (de J. H.)

*The glory of man is his capacity for salvation*  
T. S. Eliot

¿Qué es lo que ruego cuando ruego  
que puedas ser vista, tú *entera*, por los dioses  
o por el cosmos, tú con tu particularidad, convertida  
ya en vieja? ¿Qué fuerza pido  
que finalmente emerja? ¿Será una voz que baje  
de mí y de todo antiguo, una potente  
epifanía de la longevidad que nos visita,  
algo del rastro incosciente  
que somos, espléndido pigmento oscuro  
sobre el trazo sutil? El Otro que te espera  
en la lejanía, de cuerpo entero. Alma  
ilimitada en el diseño, más allá del tiempo  
y la gloria ahora pensada.

Más tarde

habrá mucha más noche, me dices  
la vigilia de Navidad, mientras te deslizas  
bajo el cubre. Habrá una oscuridad

cierta – será posible: quedarse  
 en el vacío: bastante cielo, cuando  
 la soledad vuelve todos los cuerpos  
 distantes de la última ola, infinitas  
 líneas divergentes. Las cosas suceden:  
 orígenes y niveles de experiencia  
 que se sobreponen, historias y polvos  
 y noticias de hojas. Luego  
 otra salvación: sin descanso explota  
 la pregunta la palabra y en la corriente  
 la vida. Sí, bastante: ese nombre  
 escuchado es el tuyo, el mío, sin fin música  
 por el mundo que comienza.

### Las claves

Las claves de una lengua. Cuando mis ojos se abren  
 el cansancio de las palabras en el aire, pequeño enjambre  
 desconocido, se compone y expira como el rezo  
 de la noche, como las manos de un padre en la cabeza  
 de la hija, la fiebre que no se va. Esta  
 es la ola que no sé contener, el rosario que se agarra  
 cada gota a mi impotencia. Un mar  
 se me acerca – cuenta el fluir.

– He aquí,  
 los pájaros que ahora se desbandan entre las nubes  
 de esta tempestad imprevista,  
 lucha y no sabe nada de esta casa  
 de nosotros que los observamos desde dentro  
 igual que vemos una foto desteñida.  
 Incluso la fatiga en las palabras  
 y la suma del alba solo por decir: *mejor*  
 por decir algo no agradable: hace falta el sacrificio: la renuncia  
 a algo cómodo  
 para ir al encuentro del árbol. Por ejemplo:  
 del tiempo y del agua para él.

**Traducción Juan Pérez Andrés**

**Marina reale**

Gli sbadigli e i visi  
                   sul lungomare nelle sere. I coni  
 gelato e le crêpes buona compagnia  
 all'abbondanza dei nostri sguardi.  
 La vita qui  
 è dopo il sole e s'impenna, e c'è molto a portata di mano  
 lungo un mare spietato. Le palme  
 della marina svettano, verso ogni cielo, e in un eccesso  
                   di pensiero mi rigiro senza grazia – si può sempre  
                   sorridere agli amici, un po'  
 passeggiare discorrere di cose d'amore non pensare non:  
 (spiagge di amori disforici le sere d'agosto)

Oh tenera impermeabile argilla, cosa porre  
 in rilievo  
 come confessare senza mentire?  
 e cosa si possiede in infiniti silenzi di fedeltà  
 in azzurri vuoti nelle geometrie delle mattine  
 nelle mie attese di te?

Le mie dispersioni  
 mi perdono, non favoriscono.  
 Dall'età della pietra si attendevano monsoni  
 e terremoti ma si è sempre impreparati  
                   agli eventi  
 alle svolte dei venti: (e poi voler scollinare  
 dal verde presunto verso sconfinite pampe e correre e il tuo amore  
 da cui affacciarsi)

~

Si ricava dalla roccia un'idea, veterotestamentaria,  
 di solidità in bellezza dispiegata  
 idea semitica di una nostalgia disperata, urlata oltre  
 il vento con voce di madre: chi mai  
 chi mai saprà consolare Rachele?  
 Di questi gridi siamo fatti, di figli  
 che non torneranno – quanti  
 padri a scrutare l'orizzonte fino a sera – e le cose mancanti  
 convergono in una. Costa sperare  
                   ma è poi chi  
 si spoglia a ritrovarti l'ultima sera: una passeggiata  
 tra i boschi di Manhattan raccontandoci fiabe.

*Da una periferia desolata di sterpi e lattine  
 e code al ristoro cocacola*

*per deserti desueti e quotidiani – a piedi scalzi  
 eccomi 'hinne ni' vedimi con questi miei occhi negli spazi  
 verso te l'elegia paziente  
 nell'angolo assonnato del meriggio*

e avvampare come dolce e tremendo avvampa il rovetto.

### **Blessed**

In quest'aria grassa, di fine  
 Agosto,

le nubi lente ed il vento

calmo nel piccolo frutteto  
 – come ogni cosa fosse al proprio  
 posto – si riflettono sulle mie ansie,  
 sugli incidenti della vita,  
 e ne mutano il segno.

Come in uno stato

di grazia, se ascolto  
 il monologo fra supereroi  
 che è il gioco di mio figlio, o, leggera,  
 la canzone dallo stereo,  
 (le prime ombre sul verde  
 delle foglie) desidero solo  
 che si espanda la stessa cura  
 domani e nei giorni che saranno,  
 nella mia insufficienza – o restare  
 sempre la sera fra le piante.  
 E cosa sia la benedizione densa  
 – in questo nostro cercare, fra conti e bilanci,  
 sollievo e consolazione – di questa  
 sera, altro non so se non un paesaggio  
 come questo che vedo,  
 e un vento tenue respiro  
 verso la morte.

## Inverno

Immagino i colori della neve  
 nelle albe  
 molteplici,  
 o in un volo rapidissimo  
 radente  
 senza mai toccare la superficie,  
 i sogni. Sul tuo volto ogni volta,  
 e come un'ombra le dure notizie  
 del tempo, la vita racchiusa  
 nelle nostre architetture.

(i figli, ti scongiuro,  
 le diceva, hanno un disperato  
 bisogno di noi, delle cure)

L'autunno è il segno, la morte  
 e i colori che s'addensano,  
 è la vita, senti, la vita  
 che, esplosa, tarda  
 a finire, e si rivela.

I venti  
 sono freddi, insistenti dal preciso nord  
 e il tuo dolore è la gabbia  
 invernale nella quale ti contieni.

## La visione

Splendida luna di dicembre lei  
 a pochi giorni dalla fine  
 bianca altalucante come mai, e perduti  
 rami, filigrane, e setoso crine  
 stellare, pulviscolo d'oro.

...

L'età s'avanza, assenti noi pure  
 ai nostri anni di prima, ospiti  
 della crudele crescita.  
 Alla luce – fuoco o luna? – i volti  
 accennati, in schiera, vicini, i gesti  
 scomposti  
 di chi abbiamo conosciuto, di chi siamo  
 stati

– ma è poco: all'incontro di questa notte,  
 con facile cura, i congegni umani  
 docili ci disabitano.

## Microclima

La domenica mattina col sole, così facile  
 innamorarsi, alzandosi sul tardi,  
 magari in aprile  
 o nelle improvvise variazioni primaverili  
 dell'ultimo febbraio,  
 facile innamorarsi  
 – mi sono innamorato di te molte volte sul pontile –  
 degli azzurri, delle chiacchiere  
 degli amici, sorrisi.

Sono questi cieli insuperabili, sempre troppo brevi  
 le ore per le pupille,  
 a condizionare le nostre menti,  
 le psicologie,  
 e non so più vivere  
 nella sterilità senza sensi di colpa.  
 Cosa poteva essere – le foglie  
 in questo viale lungo, le carte  
 nei vasi grossi del comune, di legno – fra noi.

## Le dissonanze

Sono nostro confine le Alpi  
quasi azzurre, la neve di ieri notte  
ci fa parlare, si sentiva che sarebbe caduta.  
Se venisse sulla città sulla spiaggia  
come nell'ottantacinque, le scuole  
chiuse, l'irrealità del tutto – altre disperazioni.

I piovvaschi sul tardi nei viali che s'allagano  
facilmente ai lati  
e la sera spesso s'incontra una nebbia burrosa  
come fossimo nel parmigiano. Ne conseguono  
malesseri, occhiaie, a fatti  
così repentini,  
e poi le dannose mareggiate, ma anch'esse  
con la loro misteriosa violenza anch'esse  
sono un qualcosa che ci deve essere.

~

## Cacao dolce e fragole

Pomeriggi spaziosi e linearmente estivi, ancora  
disponibili. Il finestrino dell'auto  
completamente aperto, si muovono le prime turiste  
nei bazar – sedie di vimini  
e sdraie di plastica, da giardino –  
queste bianche turiste che comprano zoccoli sono un risveglio  
un dono di natura  
a questi luoghi, dopo l'inverno  
e i fragorosi auspici della primavera, elisir.

Su questo viale diritto, lungomare dei pensieri, lievitano  
i ricordi, sulle ricche ore della mente e delle gambe, anticiclonici.  
La terra dei nostri volti, bruna, le ragazze,  
l'ombrellone fisso  
al bagno Antonella, la via dei canneti  
dove andiamo stasera?  
Poteva essere sufficiente  
il niente di Ronchi,  
o una sola notte  
quando il cielo muore nelle maree  
e le costellazioni vibrano  
sopra la spiaggia. Gli spazi non sono più gli stessi  
in questo pomeriggio  
e neppure le promesse hanno  
la loro antica grandezza.  
Il mondo cos'era. La dolcezza  
del sonno dell'estate.

**Da Sul vuoto (Transeuropa, 2011)****La differenza**

Una canzone bellissima, ascoltata in auto  
 alla fine del giorno. Ci sono  
 le mie sere fredde in città  
 nei rientri, l'asfalto bagnato  
 e triste col sacchetto della spesa,  
 il cibo della famiglia,  
 quando poi il tempo che mi aspetta  
 è scandito dai racconti dei figli,  
 dalle notizie del mondo, la partita,  
 l'intervallo dei pensieri.

Fermarsi  
 davanti al cancello di casa, un secondo  
 nel freddo vero,  
 soli da millenni, conoscendo attese,  
 e percepire la silenziosa  
 soglia del tempo e la minima differenza  
 fra le mie mani e la loro assenza.

~

**Questa notte**

Qui è notte,  
 su questa spiaggia, e restiamo. Gli scavi  
 delle ruspe, i lavori per la stagione, tutta  
 quanta la nostra protezione, il vento. Stare raccolto  
 fra le tue braccia, le tue gambe, mentre gli eventi  
 si dispongono in modo da significare  
 altro attraversando in un momento  
 i nostri anni, le scelte,  
 il presente come lo vediamo. Qui  
 non c'è più attesa, ma una luna, memoria  
 e versi, e cose che moriranno.

Una qualsiasi fine  
 di aprile, in cui raccontare qualcosa  
 del cosmo ancora, il buio sulle coste  
 o i confini del vento, adesso che non mi domando  
 verso dove, né il bene o il male, ma come  
 aprire e sollevare e conoscere  
 quanto anche questa notte  
 sia un'insensatezza, forma della vita.



## Da un passato inverno

In questo ufficio appena visitato, nel verde chiaro  
 dell'intonaco, girano figure, il rumore  
 della fotocopiatrice, lo squillo del fax.  
 Sono persone in un venerdì, che vedo  
 muoversi, parlare nervosamente,  
 far programmi per domani.

Immagini

e forme da un passato inverno: tu che scendi  
 altre scale, scrivanie, luci soffuse  
 e la folla – partenze e rientri, linee  
 di qualcosa che sembrava non mentire – sulle mie  
 retine. Il tempo è molto profondo.

Ma alla fine ancora questo  
 non visitare l'intero. Solo fili di nubi  
 rosso rubino, inclinazioni  
 che vedo dalla finestra del primo piano,  
 e le curve del cosmo che mi orientano.

**The Lasting Life (da J. H.)**

*The glory of man is his capacity for salvation*  
T.S. Eliot

Cos'è quello che prego quando prego  
che tu possa essere vista, tu *intera*, dagli dei  
o dal cosmo, tu nel tuo carattere, divenuta  
ormai vecchia? Quale forza chiedo  
che infine emerga? Sarà una voce discesa  
da me e da ogni antico, una potente  
epifania della longevità che ci visita,  
qualcosa dell'inconsistente traccia  
che siamo, splendido pigmento scuro  
sulla linea sottile? L'Altro che ti guarda  
da lontano, a figura piena. Anima  
sconfinata nel disegno, oltre il tempo  
e la gloria pensata adesso.

Più tardi

ci sarà molta più notte, mi dici  
la vigilia di natale, mentre scivoli  
sotto la coperta. Ci sarà un buio  
vero - ci sarà la capacità: sostare  
sul vuoto: abbastanza cielo, quando  
la solitudine rende tutti i corpi  
distanti dall'ultima onda, infinite  
linee divergenti. Le cose accadono:  
origini e livelli d'esperienza  
che si sovrappongono, storie e polveri  
e notizie di foglie. Poi  
l'altra salvezza: senza sosta esplose  
la domanda la parola e nella corrente  
la vita. Sì, abbastanza: quel nome  
sentito è il tuo, il mio, senza fine musica  
per il mondo che comincia.

## I cardini

I cardini di una lingua. Quando i miei occhi si aprono  
 la fatica delle parole nell'aria, piccolo sciame  
 sconosciuto, si compone e spira come la preghiera  
 della notte, come le mani di un padre sulla testa  
 della figlia, la febbre che non se ne va. Questa  
 è l'onda che non so contenere, il rosario che si prende  
 ogni goccia della mia impotenza. Un mare  
 mi si accosta - conta il fluire.

- Ecco,

lo stormo che ora sbanda fra le nubi  
 di questa tempesta improvvisa,  
 lotta e non sa nulla di questa casa  
 di noi che lo osserviamo da dentro  
 come vedere una foto sbiadita.  
 Ancora la fatica delle parole  
 e la somma delle albe per dire solo: *meglio*  
 per dire qualcosa di sgradevole: serve del sacrificio: la rinuncia  
 a qualcosa di comodo  
 per andare incontro all'albero. Per esempio:  
 del tempo e dell'acqua per lui.